



¿Estás conectado?

Durante estos meses de aislamiento, los problemas de “conexión” ocuparon un lugar central.

Nos desconectamos de muchas cosas: nuestras costumbres, los lugares que frecuentábamos, los encuentros. Muchos, lamentablemente, perdieron también la conexión con el trabajo, o con el estudio.

Pero, a la vez, ya sea por WhatsApp, por las redes sociales, por las videollamadas o por el aula virtual, estuvimos más conectados que nunca.

¡Es tiempo de revisar un poco nuestras conexiones!

Quizás algunas de estas frases te resulten conocidas.

Quizás también puedas sumar algunas otras.

Elegí algunas para describir cómo está tu conexión con vos mismo, con Dios y con los demás y ubicalas en los recuadros de abajo.

“Estoy muteado”

“Veo pero no me ven”

“Algo hace interferencia”

“La conexión es inestable”

“Abandoné la conversación”

“El anfitrión finalizó la reunión”

“Se ha unido al grupo”

“El anfitrión te permitirá ingresar pronto”

“Estoy pixelado”

“Silenciado por un año”

“Transmitiendo en vivo”

“Ha salido del grupo”

“Me colgué”

“Solicitó seguirte”

“Hay nuevas notificaciones”

“Hay que reiniciar”

“Salir y volver a entrar”

“De incógnito”

“Con una reunión programada”

“Solicitando acceso”

“Con permiso para editar”

“Sin batería”

“Llamada en espera”

“Sin espacio de almacenamiento”

“Usted es el anfitrión ahora”

“Silenciar a todos”

“Lo están invitando a una reunión”

“Este perfil es privado”

“Aceptar los cambios”

“Llamada entrante”



conexión conmigo mismo

conexión con Dios

conexión con los demás

Si estás haciendo esta actividad con otros, podés compartir las frases que pusiste en cada columna

Para seguir pensando:

- ¿Este tiempo te ayuda a que alguna de estas conexiones sea mejor?
¿Por qué?
- ¿Cuál es la conexión que más te preocupa?
¿Con quienes te gustaría mejorar la conexión?
- ¿Qué acciones concretas podés llevar adelante este mes para mejorar alguna de esas conexiones?